

México, D.F., a 09 de noviembre de 2010
Boletín número / 2010

DESARROLLO DE LA ARQUITECTURA DE LA REVOLUCIÓN.

- **La exposición *ARQUITECTURA DE LA REVOLUCIÓN*, al Museo Nacional de Arquitectura**
- **Del 25 de noviembre 2010, al 27 de febrero 2011, para celebrar la Revolución mexicana.**

El **Consejo Nacional para la Cultura y las Artes** y el **Instituto Nacional de Bellas Artes**, a través de la Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico Inmueble, continuando con su tarea de promoción, difusión e investigación de la arquitectura relevante del siglo XX, se suma a las festividades del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución Mexicana, presentando en el **Museo Nacional de Arquitectura** la exposición ***ARQUITECTURA DE LA REVOLUCIÓN*** la cual, mostrará un recorrido por la obra y desarrollo de la arquitectura en sus diferentes momentos y épocas.

Dicha muestra se inaugurará el día **25 de noviembre del año en curso a las 19:30 hrs.** en el **Museo Nacional de Arquitectura del Palacio de Bellas Artes**, y permanecerá hasta el día 27 de febrero 2011.

La exposición esta dividida en cuatro momentos cronológicos (Primer Momento 1920-1931, Segundo Momento 1932-1942, Tercer Momento 1943-1956 y Ocaso), de los cuales se desprenden regiones geográficas (Occidente, Bajío, Centro, Noreste, Noroeste, Sur y Suroeste), y esto a su vez en 15 diferentes tipologías arquitectónicas como Edificios Escolares, Salud, Vivienda, entre otros. Todo con el objetivo de lograr una mejor comprensión de la muestra.

Todo esto reunido en 113 laminas que presentan 339 proyectos a través de mas de 430 imágenes y planos, y complementado con 12 maquetas y un video.

La arquitectura de la Revolución fue causa y efecto de la Revolución de 1910, ya que nació y declinó con ella. Se dirigió a atender de manera prioritaria la solicitud de espacios habitables adecuados a la nueva dinámica social a la cual se estaba dando lugar en esa época, así como las modalidades de vida, puesto que estaban viviendo su derecho a ser iguales, experiencia vivida por primera vez en el país.

Este tipo de arquitectura se llevó a cabo al pasar el tiempo, y fue distinta la intensidad y velocidad con la que fue aceptada en los diversos Estados, en algunos se opusieron, pero sin embargo hubo un surgimiento de esta aunque en velocidades y momentos distintos. Como en todo proceso social, hubo cambios y modificaciones dentro de su permanencia mediante sucesos internos y externos del país, estos repercutieron en los arquitectos que participaban en la creación de espacios habitables.

Es así como surgen los “momentos” en el cambio, en el desarrollo del proceso social, los cuales son bien diferenciados con el fin de captar detalladamente la correspondencia de un hacer específico con la época que brinda las condiciones para hacerlo. Concretamente en el Distrito Federal estos momentos marcaron radicalmente la dinámica social y es preciso reconocerlos con facilidad, a diferencia de las demás entidades que por algunos motivos sociales, presentan variaciones en tiempo, intensidad y carácter. Surgiendo así tres momentos relevantes diferenciados entre sí por sucesos arquitectónicos que van marcando las diferencias entre ellos.

PRIMER MOMENTO (1920 – 1931)

En el primer momento se dio una etapa de experimentación, en la cual lo más que se encontraba era una idea de lo que se quería hacer, pero no eran ideas concisas ya que se ignoraban los caminos para llegar a ellas y hacerlas realidad. A ello se le sumaba la falta de claridad en cuanto a las formas, el carácter y las dimensiones que se debían utilizar en los espacios. Al no tener ideas claras en cuanto a esto, surgieron edificaciones con falta de funcionalidad pero con un concepto formal, fue así como a base de prueba y error fueron puliendo sus ideas iniciales y mejorando cada vez más en su respectiva área.

SEGUNDO MOMENTO (1932 – 1942)

En el segundo momento fue entonces cuando se afirmó que la arquitectura de la Revolución había dejado su etapa de experimentación para llegar a una mayor racionalidad, es aquí cuando surge una consolidación de la práctica profesional de los arquitectos. Se hizo conciencia de la necesidad de obtener una mayor racionalidad al proyecto arquitectónico, tomando en consideración a los habitantes como a los proyectistas. Se comienzan a estudiar las soluciones verdaderamente mexicanas a problemas genuinamente mexicanos dando lugar a un sello personal y nacional en toda nuestra creación arquitectónica. Las obras arquitectónicas construidas en este momento toman un carácter nacional y “Funcionalista” los cuales se convierten en los estilos de esta época.

TERCER MOMENTO (1943 – 1956)

Para el tercer momento, crecen las ciudades y se toman en cuenta los criterios proyectuales y constructivos, haciendo programas previos muy específicos en los cuales se describa el proyecto en todos sus aspectos como organización eficaz, económica y cultural. De este modo la planeación obligaba a unir a las dos dimensiones de los espacios habitables ya que lo arquitectónico y urbanístico eran relacionados por grupos de profesionales que percibían las necesidades y sabían como resolverlas, se comienza a dar la arquitectura moderna y nacional.

EL OCASO

La modernidad ya no era como se había pensado antes, la modernidad de la arquitectura mexicana era la de sus tradiciones, la adecuada a la capacidad de sus fuerzas productivas, era la auténtica Mexicana. La revolución de la arquitectura fue producto de las condiciones que se vivían puesto que la arquitectura de ese momento duraría hasta que las condiciones nacionales siguieran sustentándola. Cuando esas circunstancias comenzaron su transformación y el Estado comenzó a dejar a un lado su carácter tutelar y benefactor en el ámbito urbano y arquitectónico, la arquitectura de la Revolución comenzó a debilitar su base de sustentación. Ciudad Universitaria se convierte en la obra cumbre de esta época, es también el parteaguas del declive, siendo esta una obra sumamente importante por sus aportes urbano-arquitectónicos que marcaron un gran logro sin par del acervo cultural nacional.

Es por esto que al cumplirse el Centenario de la Revolución Mexicana, el Museo Nacional de Arquitectura se suma a estos festejos, a través de la exposición **Arquitectura de la Revolución**, pretende reconocer la labor de todos aquellos protagonistas que fueron partícipes de esta búsqueda, mediante una selección de aquellas obras que se volvieron representativas, no solo por su valor estético, sino por su fin social que coadyuvaron a realizar una evolución arquitectónica, durante el periodo de 1900 a 1956.